

cionalistas no hubieran tenido la ayuda de Italia y de los moros, así como de los de la Legión Extranjera, “los grifas” como los llamábamos, posiblemente no se hubiera necesitado la presencia de los voluntarios internacionales. Se dice que por haber extranjeros en la zona nacionalista es por lo que la República necesitó voluntarios también. Se dice que sin los extranjeros que los ayudaban, los nacionalistas hubieran sido derrotados en los primeros meses. La República controlaba las ciudades más importantes: Barcelona, Valencia, Madrid. En 1937 se decía que la guerra iba a ser muy corta, pero luego duró tres años y hubo más muertos de los que tenían que haber habido. En mi opinión la Unión Soviética no quería nada para el pueblo español y la República. Solamente la oportunidad para avanzar sus ideas. Si no era en España, en Méjico, o en Francia, o en cualquier otro país. Los comunistas extranjeros no tenían ningún interés en España, sino que venían en plan de experimento. Por el momento el experimento se hacía en España, posiblemente más tarde podría hacerse en Italia o en cualquier otro país.

EL TIEMPO HA HECHO VARIAR SUS PENSAMIENTOS

--Con el tiempo, ¿ha variado su for-

ma de pensar?

—Mire Vd. En mis paseos por Londres, sobre todo en Hyde Park, yo me he encontrado muchas veces con antiguos voluntarios de las Brigadas Internacionales. Hombres que aún llevan en la solapa el emblema que nos distinguía. Yo aún conservo este emblema, pero no para ponérmelo en la calle. Tampoco suelo reunirme a charlar con esos hombres. La mayoría de ellos cree que el tiempo se ha detenido en 1937. No han evolucionado. Han pasado varios años de mi vida, y en mi opinión es mejor que nunca sea necesario que miles de extranjeros vengán otra vez a meterse en los asuntos de los españoles. Yo sé que aún hay hombres, aquí en España y en el extranjero, con fuego en el corazón, para los cuales la guerra acaba de terminar hoy, no treinta años antes. Esto es lo malo. No es posible que una nación pueda vivir con esos odios escondidos aún en los corazones de los hombres. Yo ahora pienso que no todos los hombres en el ejército de Franco eran malos hombres. Muchos de ellos eran honestos. No porque tuvieran ideas opuestas a las mías voy a pensar que todos ellos eran malos. Y yo pienso también que había muchos malos hombres por mi lado. Hombres que hoy en día no quiero como amigos.